# Sur de sures flamencos.

Francisco Vallecillo

#### ARTISTAS EN EL CAMPO DE GIBRALTAR.

Haciendo uso de la memoria, aún con el inevitable riesgo de omisiones consiguientes, traemos hoy a estas páginas una relación de artistas flamencos que hemos conocido en el Campo de Gibraltar, añadiendo algunos nombres de épocas pretéritas que, por su importancia, deben figurar en esta nómina. Cierto de que resulta incompleta, cárguese a desacuerdo o incluso desconocimiento las ausencias que desearíamos que nos fuesen señaladas: que si refrescar recuerdos olvidados constituye un hermoso ejercicio, excitar la curiosidad resulta siempre el camino más recto hacia la inalcanzable sabiduría. Partiendo, pues, de esta premisa, aquí queda esta relación de excelentes artistas que nacieron o simplemente vivieron períodos no breves de tiempo en nuestra tierra campogibraltareña y que por derecho propio están aquí evocados.

AGUSTÍN EL GITANO: Agustín Núñez Fernández, aunque nacido en Estepona, desde niño vivió en Los Barrios, donde compartimos vivencias infantiles. Cantaor serio, respetuoso de la pureza, todavía *rueda* por las Ventas malagueñas buscándose una vida que le ha sido siempre bastante hostil.

ANTONIA LA DE SAN ROQUE: Apenas se conoce de ella el nombre y la creencia de que fué una gran cantora dominante de los dos cantes fundamentales. Se dice de ella que era virago.

ANTONIO APARECIDA: (Antonio Macías Flores). Joven cantaor sanroqueño al que se le aprecian muy buenas cualidades servidas por una elegiable afición.

ANTONIO CHAQUETA: Antonio Fernández de los Santos, fué más conocido en su primera época como Antonio El Mono (apodo paterno), familia de los Fideítos jerezanos, pozo de sabiduría flamenca que nosotros tuvimos la dicha de disfrutar. Nacido, como sus hermanos, en La Línea. Su tío paterno, Manuel de los Santos Moreno, bailaor aficionado de la me-

Antonio El Chaqueta en el centro. A su izquierda Adela y Brillantina; y a su derecha, Chato Méndez y Palanca.



jor jondura, vivió a nuestro lado muchos años.

ANTONIO SÁNCHEZ PECINO: Algecireño, su madre de Los Barrios, prima de la nuestra. Excelente guitarrista, tiene la inmensa satisfacción de haber enseñado el toque de la guitarra flamenca nada menos que a su hijo Paco (de Lucía) y antes a Ramón, que también cuenta con un extensísimo historial de acompañante de los más importantes cantaores actuales y de la última época. Antonio Sánchez fue riguroso maestro de sus hijos Ramón y Paco a los que desde niños instruyó en el dominio de la guitarra y hay que pensar que nadie como él fué lúcido premonitor de la genialidad de quien fuera un día el máximo revolucionario de la guitarra -incluso de la guitarra en abstracto- de todos los tiempos. Excelente letrista, es autor de numerosas coplas flamencas a las que ha sabido dar esa dificilísima cuadratura que las hace asumibles a las exigencias métricas del Cante, tantas veces inasequibles para los poetas cultos; de ellas han quedado incontables muestras en numerosos discos producidos por una importante firma de la que durante muchos años fue asesor en sus grabaciones.



El Brillantina con Rafael Ortega, Lola Flores y Pablito de Cádiz.

BRILLANTINA: A Manuel Rodríguez Alba lo conocimos en Cádiz cuando todavía era un desconocido en el mundo flamenco. En Cádiz, hace muchos años, en una especie de venta-cabaret cuyo nombre hemos olvidado, asistimos no sin cierta conmiseración a los que acaso fueron sus primeros balbuceos en el campo del espectáculo. Acompañado de un vendedor ambulante que llevaba un voluminoso capacho en forma de batea colgado al cuello y provisto de tabaco, bocadillos y otras menudencias (entonces no existía el trágico comercio de la droga) el joven Brillantina hacía

un número en el que parodiaba a la compañera del marinero Popeye, ante improvisados espectadores que reían a la vista de unos tremendos puñetazos que el buhonero le propinaba en su imitación (brutal y sin ninguna gracia) del personaje (de los dibujos animados). Más tarde entró de lleno en el flamenco y fue buen bailaor no exento de gracia. Recordamos una noche llena de sabor y de arte que presidió Pablito de Cádiz junto al infortunado Brillantina. En la carretera de Algeciras a La Línea, pasado El Toril, falleció el artista chiclanero en uno de los varios accidentes de tráfico que tantas vidas de flamencos se han cobrado. (El clásico accidente laboral in itinere, jamás cubierto en el mundo de la terrible imprevisión social que aún hoy existe).

CANELA DE SAN ROQUE: (Alejandro Canela Camacho). García Matos, unos de los más serios investigadores que han dado nuestro arte, dijo refiriéndose al mismo: "El pueblo andaluz sabe, pero no sabe lo que sabe". Refiriéndose a este cantaor podíamos parodiar así la afirmación del ilustre cacereño: "Canela sabe de cante, pero no sabe lo que podría saber". Alejandro tiene en la mano todas las cartas para ser un gran cantaor. ¿Sabrá jugarlas definitivamente?. A él toca la respuesta.

CHAQUETÓN: José Antonio Díaz Fernández. No conocemos exactamente su lugar de nacimiento, pero por casta (y si vale decirlo, hasta por maneras) puede decirse que nació de



El Chaquetón.

cara al famoso peñón. A este gran cantaor no se le ha hecho todavía el reconocimiento que merece. ¿Por qué?. Nos atrevemos a pensar que su residencia fuera de Andalucía es la causa principal de ello. Y aún a pesar de que sus éxitos por aquí abajo son tantos como actuaciones, éstas resultan siempre escasas. La hermosa voz del sobrino de los inmensos "chaquetas", su gitanería y su pellizco, el dominio sabio del compás y la dulzura melosa de su voz, tienen que tener, y pronto, la más amplia aquiescencia de la afición. Y la de Cádiz y su provincia es la primera responsable de esta deuda.

EL CHIQUETETE: Juan Pantoja Cortés, hijo del primer Chiquetete cantaor en reuniones privadas, de oficio tratante (corredor o intermediario) de acrisolada honradez. Este segundo Chiquetete, primo carnal de Antonio Cortés el actual Chiquetete, fue tan buen artista como inmejorable persona. Formó parte del trío Los

Gaditanos y con él, como con Antonio posteriormente, tal que a mi padre sucediera con el suyo, me honré con una amistad tan importante como mi admiración por su arte.



El Corruco de Algeciras.

CORRUCO DE ALGECIRAS: José Ruiz. Linense. Para nuestra opinión, creador de uno de los mejores estilos de fandango personal. Falleció en la guerra civil española, curiosamente en el bando rebelde, él que popularizó algunas *letras* cantadas a la República. Su nombre ocupa un lugar de honor entre los más famosos creadores del popular fandango cuya creatividad lamentablemente ha desaparecido por completo.

FLECHA DE CÁDIZ: Antonio Díaz Soto. Vino a Algeciras por su matrimonio con una hermana de los Chaqueta y se apoyó en el ganadero de Los Barrios Ramón Gallardo, amigo a su vez y muy unido mi padre en las reuniones flamencas. Excelente conocedor de la escuela de "Aurelio", en la que sigue actualmente con provecho su hijo (Chaquetón).

FLORES EL GADITANO: Florencio Ruiz Lara. El Diccionario Enciclopédico lo da por nacido en Algeciras: nosotros abrigamos la duda de si lo fue en Vejer de la Frontera. Cantaor de mucho gusto, uno de los pocos que supo reproducir el fandango de Macandé, formó en el trío de *Los Gaditanos:* creador de letras, profesionalmente es lo que bien puede llamarse un cantaor culto, con cuya amistad nos honramos.



El cantaor Roque Montoya "Jarrito".

JARRITO: Antonio Montoya Heredia, de San Roque, un cantaor de una vez, que vivió en una época en la que el cante grande no era apreciado. Las Seguiriyas de Antonio Jarrito han tenido sin lugar a dudas el número uno de cuantas cantadas por artistas del Campo de Gibraltar. No llegó a grabar nunca y a uno le queda el consue-

## Música



lo de haber podido apreciar intensamente su gran capacidad cantaora en los Cantes matrices. Recientemente fallecido.

Su hermano Roque fue muy conocido en el mundo flamenco, grabó bastantes discos, incluso la primera antología, y disfrutó de la sombra comunicadora de Antonio Mairena durante una larga estancia de éste en Algeciras a la que nosotros mismos no fuimos extraños del todo. No nos consta que actualmente realice ninguna actividad artística. Joaquín Jarrito, el otro hermano artista, fue muy buen bailaor profesional y también nuestro gran amigo como sus otros hermanos. Parece ser que con un hijo suyo vive -deseamos que feliz y plácidamentefuera de nuestro Campo.

JUAN DELGADO: Juan Delgado Gálvez. Sanroqueño. Cantaor que domina todos los palos del cante, incluso los más trabajosos. Artista disciplinado de los que dan siempre los veinte reales del duro, sin concesiones a la galería, lucha y merece el éxito, como tantos jóvenes valores que se debaten hoy sin romper esa inexplicable resistencia festivalera que tanto juega siempre a la sota, al caballo y al rey... a las figuras más o menos reales.

JUAN EL AFRICANO: Aunque nacido en La Línea, desde niño vivió y creció en Ceuta, de ahí su apodo, que se daban entre sí los viejos ceutíes. Buen tocador de guitarra, ha participado Juan Rodríguez en numerosas grabaciones y en espectáculos diversos. Lo hemos tratado en numerosas

grabaciones y en espectáculos diversos. Lo hemos tratado mucho en Ceuta y posteriormente en Málaga, donde se afincó últimamente y pensamos que con esa constancia forzosa-¡ay de la seguridad social de los viejos artistas flamencos!- todavía "se busca la vida" por los cada vez más escasos puntos de reuniones que apenas propicia el turismo costasoleño.



El maestro de la guitarra Juan Mesa Serrano.

JUAN MESA SERRANO: Guitarrista muy completo, acompañante y solista, de muy amplia actuación profesional junto a primeras figuras del Cante.

JUAN TORRE: Juan Soto Montero, El Torre, padre del egregio Manuel, de Pepe y Juan Soto Loreto. Nacido en Algeciras, dícese que era guarda de un finca de campo y que debía su apodo a su alta estatura. Hemos pensado alguna vez si no hubiera sido guarda del Monte de la Torre, finca situada a medio camino entre Los Barrios y Algeciras, por la primitiva calzada: y si de ahí no pudiera haberle venido el apodo.



Juanito Maravilla

JUANITO MARAVILLA: Cordobés de nacencia y linense de adhesión y autoadopción. Maravilla de buen amigo y gran persona. Eternamente juvenil, sonriente siempre, guardamos de él un venturoso recuerdo. Hace pocos años departimos agradablemente en un festival de San Roque.

MANUEL MOLINA: El Encajero, acaso porque su madre, amiga de mi madre y mi familia, vendía encajes y tiras bordadas en Ceuta, donde nació este tocaor, prematuramente desaparecido. Padre del actual Manuel Molina, también tocaor, El Encajero formó con Chiquetete y Flores el trío de Los Gaditanos. Guardamos de él ese exquisito recuerdo de las buenas amistades flamencas.

EL MOLLINO: Nunca hemos sabido su nombre y apellidos. Pero hemos gozado de su escalofriante Seguiriya en el estilo grandioso (gaditano) de

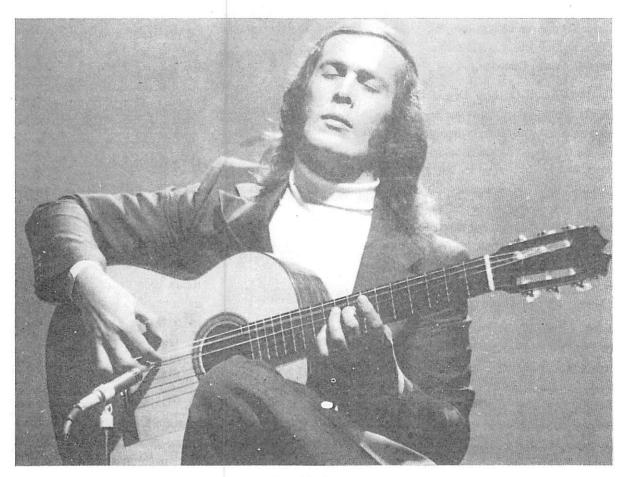
### Música

Manuel Torre, a la que solía hacer acompañamiento a golpes de una descomunal vara de acebuche verde. Impresionante figura aguiñolada de gitano viejo, reseco y sarmentoso, grave y jondo.

NIÑO DEL RUBIO: Antonio Carmona. Hijo del cantaor del mismo nombre artístico. Tenemos de él las mejores referencias que nos llegan de persona muy cualificada en los flamencos ámbitos malagueños.

PACO DE LUCÍA: De Francisco Sánchez Gómez sería superfluo por nuestra parte añadir una sola palabra a las de su propio nombre artístico, Paco de Lucía, inscripto en el más ancho de los universos artísticos. Lo hemos proclamado muchas veces y una reiteración aquí resultaría ociosa y reiterativa. En un trabajo sobre la guitarra flamenca hicimos una división temporal en la historia de los grandes guitarristas: en la prehistoria, el Maestro Patiño, Juan Gandulla, y Paco El Barbero; los precursores, Ramón Montoya y Javier Molina; los modernos, Manolo de Huelva y Niño Ricardo; y Paco de Lucía, el gran revolucionario. De ahí que añadiéramos que una división más natural y tajantemente definitoria debiera ser la que resuma dos épocas muy concretas: antes y después de Paco de Lucía.

PANSEQUITO: José Cortés Jiménez. Aunque criado y formado en El Puerto, es linense de nacencia. Una de las mejores figuras del momento, sobre todo para los aficionados *a la antigua*. Hermosa voz afillá, rigor jondo y compás matemático, el premio a la creatividad que ganó en Córdoba reconoció hasta qué punto el Cante se puede enriquecer con la aportación personal sin detrimento de sus fundamentos inconmovibles.



Paco de Lucía



Pansequito

PEPE DE LUCÍA: Hermano de Paco, Pepe es un excelente cantaor que cultiva el admirable purismo con el que tanto nos identificamos. Sumergido, anegado irremediablemente en el entorno y en la fama de Paco, Pepe hubiera pisado fuerte en el universo cantaor si hubiese actuado independientemente y, por tanto, aparte de la cegadora influencia de su hermano.

QUINO ROMÁN: Joaquín Román, de La Línea. Guitarrista de gran porvenir empieza a romper esa barrera a la aludimos en otro lugar de esta relación. Tiene excelentes ideas propias que traduce en un estilo muy personal con reflejos melchorianos, sabe dejar libre el espacio del cantaor, lo lleva con mimo y reúne, en fin, las mejores cualidades para cuajarse en su profesión.

RAFAEL EL TUERTO: Disfrutamos mucho junto a Rafael de la Rosa (¡ay de la inmisericorde actitud de los apodos flamencos!) en su doble vertiente de tocaor apañado y cantaor sabihondo, no obstante su voz híspida y ronca. Muchas graciosas anécdotas en el recuerdo, nunca pudimos pensar que su modesto fandango llegase hasta nuestros días en la grandeza de Camarón a través de una curiosa y admirable ósmosis por las voces de El Rubio y Ramón El Portugués.

RAMÓN DE ALGECIRAS: Notable tocaor para cantar, ha acompañado a no menos de un centenar de primeras figuras de la época inmediatamente anterior a la actual y es uno de los mejores conocedores de todos los cantes e incluso del baile. Tampoco a él por pura e incontrovertible lógica, ha podido ayudarle ser hermano de Paco de Lucía.

EL RUBIO: Por no coincidir con este artista, lamentamos no haber escuchado directamente a Antonio Carmona. Pero a la hora de censar a los grandes flamencos del Campo de Gibraltar no sería justo ni admisible omitir a este linense que engrandeció y popularizó un modesto fandango de aquel faraón de rasgos quijotescos que fuera Rafael de la Rosa. De él siguieron otros cantaores este estilo que tantas veces escuchamos en la voz cascada de Rafael.

TITI DE MARCHENA: Primo hermano de Melchor, Manuel Jiménez pasó larga temporada en nuestro querido rincón y con él y en unión de muchos de los que ya quedan citados, pasamos no pocos ratos agradables. Cortito, pero exacto, en el toque de acompañamiento, este Titi de Mar-

chena fue para nuestro concepto uno de los aficionados que mejor han bailado por bulerías.

TOMÁS EL CHAOUETA: Hermano de Antonio El Mono, este linensejerezano desaparecido prematuramente, fue un extraordinario bailaor profesional. Compitió con otro coloso del baile, Paco Laberinto, y entre los dos dividió la afición enterada sus preferencias. Decíase en aquellos tiempos que el Chaqueta era el mejor de cintura para abajo y laberinto, el mejor por su juego legendario de brazos y apostura. Antonio recorrió muchos lugares y sus estancias en el Campo fueron esporádicas. También esporádicamente estuvo Paco de Algeciras, haciendo el servicio militar con otro que, como él, fue y sigue siendo gran amigo nuestro: Curro Mairena, también soldado y de la misma quinta.

Y aquí terminamos. La memoria, que los años adelgaza tantas veces, se remoza y se alegra en la evocación de estos protagonistas y lugares en los que con muchos de ellos tuvimos la dicha de convivir. El Bar España algecireño, dejando atrás el Plata de la Plaza Alta. Ventas flamencas de Pelayo, Los Pinares, Miraflores y Los Pastores. Chozos rústicos de Facinas cabe las ruinas de Bolonia y Baelo. Chiringuitos en La Atunara, allí las amanecidas festeras tras reponer fuerzas con el guiso gitano de la gallina con fideos. Hacia Málaga, El Tesorillo y Guadiaro. Y desde Los Barrios natalicio, por la Ruta del Toro, venta

## Música

de La Polvorilla, casi a las puertas de Alcalá de los Gazules: (¡Qué nombre para un pueblo!, como un día dijera a Fernando Quiñones, Rafael Alberti desde su exilio romano...).

En la certeza de que mi desmemoria incurre en omisiones no deseadas, insisto en el ruego realizado al principio. Que se me ayude en subsanar cualquier omisión que se advierta: pensamos que la no indiferente importancia de la homonimia flamenca ubicada en el triángulo San Roque-La Línea-Algeciras bien merece ser reunida en esta publicación.

#### **APÉNDICE**

EL CHALECO: José Fernández de los Santos, cantaor de atrás, desaparecido muy joven, nacido en La Línea, de la larga dinastía del algecireño El Mono y La Fideíto.

CHATO MÉNDEZ: José Méndez Bau, linense, excelente fandanguille-



El Chato Méndez

ro, después de Corruco posiblemente el más importante de nuestro Campo. La Enciclopedia Cinterco recuerda de él uno de aquellos tremebundos fandangos de la época que empezaba: "Mira si estaría borracha | que hasta el vino se le caía".

DOMINGUILLO: Domingo Gómez, cantaor, nacido en La Línea, no tuvi-

mos ocasión de escucharlo.

EL FLECHA: Algecireño, Manuel Díaz Fernández, hijo de El Flecha de Cádiz y hermano de Chaquetón, su nombre nos llega acompañado de escelentes referencias.

EL MONO: José Fernández, cantaor de Algeciras, fundador con la jerezana Fideíto de la más larga Casa cantaora, padre de Tomás, Antonio, Adela, Imperio de Granada, Salvador y José, y abuelo de Chaquetón y El Flecha.

SALVADOR CHAQUETA: La Enciclopedia Cinterco le atribuye el apodo de "El Pantalón". Alfabéticamente el último de la dinastía "Chaqueta y otras prendas", fue primero bailaor y después cantaor para baile. Sin detrimento para nadie de la familia, no habrá que decir que las dos grandes luminarias "chaqueteras" fueron Antonio, sobre todo, y Tomás.